



Ronda

pas de la Santa Hermandad.

Se concentrarán las guarniciones en torno a las Alpujarras, zona de poblamiento casi exclusivamente islámico, y en la capital, Granada, retirándola de otras zonas que van siendo repobladas con cristianos viejos como ha venido sucediendo en las tierras de Málaga, aunque aquí hay también mucha población autóctona en zonas como la Axarquía. Esta retirada de efectivos se debe a problemas económicos más que a la disminución de su necesidad⁴⁰.

Tras la revuelta mudéjar del año 1500, con cuyo motivo se produjeron fuertes concentraciones de tropas en Marbella, para ser distribuidas por todo el territorio, se modifica el sistema económico para financiar la defensa del Reino, haciendo extensivo el pago a todos los habitantes, en junio de 1501, pues ya todos serán necesariamente cristianos al menos nominalmente.

Poco después, en octubre, se reforma la ordenanza anterior, con lo que se reorganiza la vigilancia costera malagueña al crear un primer sector occidental, separando parte de la zona marbellí y pasándola al control de Casares. Aquí estarán la Torre de Chullera y la antes «estancia de Arroyos Dulces», que se convierte en «La torre nueva» de su nombre, mientras Marbella sigue siendo el punto de referencia de la ahora segunda zona con los enclaves restantes.

En cuanto al sector de Málaga hay que destacar la desaparición de la referencia al castillo de Benalmádena y la aparición en su lugar de la

«estancia del muelle» de esta población, emplazada entre las torres Blanca y Quebrada, mientras que en la zona oriental, dependiente de Vélez-Málaga, el único cambio lo constituye la desaparición de la «estancia del Peñón de Maro»⁴¹.

A este respecto resulta interesante la mala opinión que tiene el Capitán General de Granada sobre los vigilantes de las torres y los atajadores pues de ese oficio escribe: «no lo pueden hacer personas de bien»⁴².

En cuanto a la situación económica, es deficitaria y se asiste a un proceso de despoblamiento progresivo del territorio por huida de la población autóctona, lo que producirá un cambio en la distribución del impuesto, que ahora se establece en función del número de habitantes de cada pueblo y del valor de sus bienes territoriales, obteniéndose en los últimos años del reinado de Fernando unos dos millones y medio de maravedíes, que controlaba el Capitán General de Granada desde el año 1502.

Para mantener el sistema de vigilancia y defensa en todo el Reino de Granada, se necesita financiación urgente. Para intentar cubrir los gastos, a partir de 1504 se exigirán 20.000 ducados a la población morisca en concepto de impuestos, aunque el coste de las guarniciones es el doble, más de 64 millones y medio de maravedíes, y se les paga mal y con atrasos, lo que provoca alborotos y desertiones⁴³.

En 1504 actúa al frente de la flota costera un capitán aragonés, Martín Fernández Galindo, sustituido por Ramón de Cardona; caballero mayor

del Rey, en 1505. A partir de entonces se va a sistematizar el empleo de barcos para el control de las aguas del reino, aunque se suspenderá en 1506 por razones económicas.

Esta flota navegaba dividida en dos grupos, uno entre Gibraltar y Almuñecar y otro entre Vera y Salobreña, aunque también podían atacar los puntos de origen norteafricano de las flotas berberiscas⁴⁴.

Debe recordarse que, pese a lo escaso de las guarniciones del reino granadino y sus problemas económicos, sus tropas serán empleadas también en las campañas africanas, como en la de Mazalquivir.

Con motivo de esa campaña se concentran en Málaga, en 1505, cuatro o cinco mil hombres y otros mil escuderos, según Padilla, número elevado a 7.000 hombres por Bernáldez⁴⁵.

También se trasladará a Málaga, el pequeño parque de artillería que se había instalado en Baza, tras su conquista en la Guerra de Granada. El traslado se hará por ser puerto lo que facilita la salida de las piezas y su equipamiento hacia las «plazas de allende» y otros destinos.

Este parque, en 1505, tiene adscritos 1 veedor, 1 contador, 1 capitán, 4 fundidores, 16 lombarderos, 28 tiradores, 5 polvoristas, 9 carpinteros, 4 aserradores, 1 tonelero, 3 carreteros, 2 hacheros, 8 herreros y 2 maestros de limpieza, abasteciendo de hombres y piezas las empresas exteriores, plazas africanas, Rosellón y Nápoles⁴⁶.

Evidentemente todo ello supone más cargas económicas, como las generadas por la construcción de nuevas torres, para los pobladores moriscos que las asumen inevitablemente pero esto, a su vez, les animará a intentar el abandono del reino, lo que en 1507, año de hambre en Granada dará lugar a una especial actividad de los corsarios, al ser muchos los que desean huir al Magreb y, una vez conseguido, dedicarse desde allí al corso, desembarcando grupos para el bandillaje temporal, protegidos por los moriscos o bien ocultos en la sierra, pues entre ellos los hay buenos conocedores de la tierra.

Por otra parte, se recrudecerán de nuevo los problemas provocados por el «asentamiento de tropas» en Málaga con motivo de la presencia de las